UN DICIEMBRE INTELIGENTE PARA UN ENERO SOLVENTE

Por: Mauricio Pineda Parés
Analista
Gerencia de Desarrollo Institucional

Los vientos de navidad y fin de año llegan desde noviembre, cuando no desde octubre, y traen con ellos los ya famosos "pagos sin intereses", "no pague la primera cuota", "pague hasta en enero", frases publicitarias que se hacen familiares en esta temporada, y que pueden inducir a los consumidores a efectuar compras innecesarias.

El incremento en las comidas, las salidas a cenar, las llamadas telefónicas, las vacaciones, los viajes, y las compras de regalos, es una tendencia generalizada en esta época del año, que de no ser manejada con la debida prudencia, puede generar desequilibrios financieros y mucha angustia para las familias en un futuro cercano.

Aunque estos gastos son muy variables de una familia a otra, si usted tiene la dicha de contar con un aguinaldo, un bono, un sobresueldo o una pensión de navidad, podría interesarle considerar algunos consejos que le permitan evitar que ese ingreso adicional que tanto anheló durante los 12 meses del año, se esfume sin ser aprovechado en cosas realmente importantes.

Para evitarlo, en estas fechas puede elaborar un presupuesto que impida caer en compras por impulso o compulsión, y comprobar así, que esa cantidad adicional de dinero puede rendir más de lo que piensa. Por ello, es recomendable invertir algún tiempo para pensar cómo hacer un uso más racional del dinero extra que se recibe en diciembre, y definir algunas prioridades. Por ejemplo, destinar un porcentaje para reducir o liquidar deudas, incluidas las de tarjeta de crédito, es muy buena idea, porque es una oportunidad única en el año para hacerlo y puede considerarse una inversión rentable; otro uso puede ser para algunos arreglos necesarios a la vivienda o al vehículo, o ahorrar para enfrentar la temida "cuesta de enero".

Una vez dado el paso anterior, si decide recorrer los establecimientos comerciales, debería fijarse un límite en el número de cosas a comprar, elaborando un listado de regalos para familiares y amistades, juguetes para los niños, y otros, identificando con nombre propio cada destinatario, para no exceder el presupuesto disponible. Esto ayuda a tener claro cuánto se tiene, prever un máximo de gasto desde el principio, y a la vez, a evitar dos cosas: comprar en exceso y saturar el crédito de las tarjetas.

Otro consejo que puede tomarse en cuenta es adelantar en lo posible las compras de fin de año y evitar dejarlas para último momento, comparando los mismos artículos en diferentes tiendas, con lo cual se consigue, además de un mejor precio, reducir tiempo y el estrés que generan las aglomeraciones y las prisas.

Recuerde que gastar el dinero en esta temporada es muy fácil y tentador, por eso seguir estos consejos podría ayudarle a invertir mejor el dinero extra de diciembre, de tal manera que la cuesta de enero no sea tan empinada.

Cuando compre no se deje llevar por el impulso, la publicidad, ni la presión social. Actualmente la situación financiera de las familias no puede quedar a merced de la euforia de las fiestas, ya que puede salir muy cara en el inicio de un nuevo año.
En sus manos está impedir que el trago del último brindis del año le sepa más amargo de lo esperado y sea el anuncio de una realidad más cruda y menos festiva en enero, de bolsillos vacíos, cuentas empobrecidas, créditos excedidos y tarjetas sobregiradas.

Vivamos un diciembre inteligentes, para arrancar el año con un enero solvente, que permita enfrentar los gastos escolares que se avecinan, y poder sufragar los gastos de alimentación, vivienda, servicios básicos, entre otros, con normalidad. Mantenga buenos hábitos financieros, haga respetar sus derechos y cumpla sus obligaciones. Piense también que muchas veces el mejor regalo es su tiempo y afecto para los seres queridos, y éstos no tienen precio.